

Y las tristezas, revolando en torno,  
Lentas salmodias  
Rezan y cantan.

Escudriñan del húmedo aposento  
Rincones y covachas,  
El escondrijo do guardé cuitado  
Todas mis culpas,  
Todas mis faltas.

Y urgando mudas, como hambrientas lobas,  
Las encuentran, las sacan,  
Y volviendo á mi lecho mortuorio  
Me las enseñan  
Y dicen: habla.

En lo profundo de mi ser bucean,  
Pescadoras de lágrimas,  
Y vuelven mudas con las negras conchas  
En donde brillan  
Gotas heladas.

A veces me revuelco contra ellas  
Y las muerdo con rabia,  
Como la niña desvalida y mártir  
Muerde á la arpía  
Que la maltrata.

Pero en seguida, viéndose impotente,  
Mi cólera se aplaca,  
¿Qué culpa tienen, pobres hijas mías,  
Si yo las hice  
Con sangre y alma?

Venid, tristezas de pupila turbia,

Venid, mis enlutadas,  
Las que viajáis por la infinita sombra,  
Donde está todo  
Lo que se ama.

Vosotras no engaños: venid, tristezas,  
¡Oh mis criaturas blancas  
Abandonadas por la madre impía,  
Tan embustera,  
Por la esperanza!

Venid y habladme de las cosas idas,  
De las tumbas que callan,  
De muertos buenos y de ingratos vivos...  
Voy con vosotras,  
Vamos á casa.

## LUNA Y DRUSINA ( FERNANDO )

### MIS DESEOS

*Fraternal homenaje á Juan de Dios Peza*

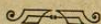
Permita Dios, vida mía,  
que como estoy llegue á verte;  
secos de llorar los ojos,  
mustia y pálida la frente;  
Y esos encendidos labios  
que el granado envidiar debe,  
que los mire yo marchitos  
sin sonrisa que los pliegue.  
Y que no encuentres sosiego,

y que estés llorando siempre,  
 como lora fiel amante  
 al amado que está ausente,  
 como inconsolable madre  
 llora al hijo que se muere.  
 Sean eternos tus duelos  
 y tus desdichas perennes,  
 y tus insomnios constantes  
 y tus angustias crueles.  
 Que te aborrezca tu amante  
 y que de tedio le llenes,  
 y si le ofreces tus besos  
 que hasta tus besos desprecie.  
 Que hasta tu acento le enoje,  
 que si le lloras se aleje,  
 y si le buscas, prodigue  
 para tu amor sus desdenes.  
 Que cuando al sueño rendida  
 ya tus párpados se cierren,  
 con la imagen de tu amado  
 que te olvida, sólo sueñes.  
 Que si á Dios, rezando, pides  
 que en tu aflicción te consuele,  
 sin que puedas evitarlo  
 ni sepas como sucede,  
 no con Dios, con él soñando  
 tu pensamiento se encuentre.  
 Que sientas, nueva Lavconte,  
 los celos, como serpientes  
 que al corazón enroscadas  
 te atormentan y te hieren.  
 Si abres al azar un libro,  
 que su nombre en él encuentres;  
 y que en bailes y paseos  
 y donde quiera que fueres,

siempre en él estés pensando,  
 siempre sus frases recuerdes,  
 y lo lloves en el alma  
 grabado profundamente.  
 Y que este recuerdo sea  
 de tal manera indeleble,  
 que en el aire que respires,  
 y en el sol que te caliente,  
 y en las aguas cuyas linfas  
 tus hombros de Juno besen;  
 que en todo y en todas partes  
 te persiga y no te deje,  
 como vá el remordimiento  
 adonde vá el delincuente.  
 Que de ese amor que te mata  
 sacudir el yugo anheles,  
 y vencida en esa lucha  
 con espanto te contemples,  
 pues para amarle, eres firme,  
 para olvidarle, impotente.

No de villano me tildes,  
 ni de cruel me motejes,  
 ni digas que soy cobarde  
 porque todo eso me ofende,  
 que más nobleza hay en mi alma  
 que en la sangre de los reyes.  
 Mas si quiero que esto sufras,  
 y que el amor te atormente,  
 y que no vivas tranquila,  
 y que sientas que te mueres,  
 es para que así comprendas,  
 para que así te penetres,  
 de cómo me van matando  
 implacable y lentamente,

la inconstancia en tus amores  
y el rigor de tus desdenes.



### ARENILLAS

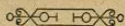
Tomé la pluma para echarte en cara  
tu negra ingratitud y tu falsía,  
y en lugar de escribir lo que pensara  
me dictó el corazón: *amada mía!*...

\*  
\*\*

No me vuelvas el anillo  
que en prenda de amor te dí;  
vuélveme la paz del alma  
que por tu causa perdí!

\*  
\*\*

¿Un poema me pides  
dulce bien mío?  
Un beso es el poema  
que aquí te envío!



### LOS DOS ANILLOS

#### I

Me dió un anillo mi amada,  
como prenda de su amor,  
una vez que ¡infortunada!  
de mí se vió separada

por el destino traidor.

Y al colocarme, temblando,  
aquel anillo de oro,  
la faz inundada en lloro,  
—¡Que no me olvides, Fernando,—  
me dijo,—porque te adoro!

Y yo, que así lo sentía,  
nunca olvidarla juré;  
y al ver el tren que partía  
llevándose el alma mía,  
quise morir y lloré!...

#### II

Después, cuando á su regreso,  
dejar quise ardiente beso  
en sus labios de coral,  
—¡Por Dios!—exclamó,—¡qué es eso!  
No te acerques .. me haces mal.

#### III

Qué grande fué mi amargura  
cuando supe con tristura  
que me mostraba desvío,  
porque gozaba, perjura,  
de un amor que no era el mío!

Tan honda pena sentí,  
que entonces ¡ay! comprendí  
cómo un desengaño mata...  
y el anillo de la ingrata  
arrojé lejos de mí.

## IV

Hoy, solo, con mi pasión  
que en mis recuerdos encierro,  
al pensar en su traición,  
siento un anillo de hierro  
que me oprime el corazón!



## MARINAS

## I

Ya dejó el puerto el navío  
y en él mi amada se vá;  
¡Ay! ¿hasta cuándo, Dios mío,  
hasta cuándo volverá?

## II

El puerto está engalanado,  
ya la nave va á llegar;  
¿por qué siento, acongojado,  
mi corazón desmayar?

Al ver que no desembarca  
la que espero con afán,  
subo al puente de la barca  
y así digo al capitán:

—¿Sabéis qué causa mi anhelo?  
—Voy vuestra angustia á aumentar:  
Ya su alma mora en el cielo,  
su cuerpo lo guarda el mar.



Cielo azul; tarde serena;  
ni un girón de leve bruma;  
estela de blanca espuma  
deja al andar *La Ximena*,

barco en que huyendo del mundo  
vine á olvidar mis amores,  
que me han dejado, traidores,  
tristeza y dolor profundo.

No quiero aquí referir,  
por no avivarme la herida,  
cómo la ingrata me olvida,  
cómo me deja morir,

Ni como, torpe y liviana,  
á otro aprisiona en sus redes,  
y hoy le otorga sus mercedes  
para olvidarlo mañana.

Baste á explicar mi presencia  
en estos rumbos extraños,  
que á mis duelos y á mis daños  
busco un remedio: la ausencia.

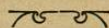
Estamos en alta mar;  
y curioso ó diligente,  
manda el patrón á su gente  
el océano sondear.

Grita:—¡Manos á la obra!—  
y la empiezan con afán,  
mientras queda el capitán  
vigilando la maniobra.

Largan cable, y más, y más,  
hallar el fondo esperando  
y el cable sigue bajando  
sin encontrarlo jamás.

—Mucho se alarga, en verdad,—  
dice el capitán violento,—  
y ya, desatado, el viento  
predice la tempestad.

—Dad la obra por terminada,  
que es,—le dije,—irrealizable;  
este mar es insondable,  
como el alma de mi amada.



### ¿QUE QUEDA?...

¿De mi amor ya qué queda ni de su historia  
si hasta el recuerdo borras de tu memoria?  
¿Qué de aquellas felices horas serenas  
que á tu lado pasaba, de encanto llenas?  
¿De aquellos que me dabas besos furtivos,  
tan ardientes, tan tiernos, tan expresivos;  
besos que retornaba con ansia loca,  
arrodillando mi alma junto á tu bocal  
¿De aquellos juramentos que tú me hiciste,  
juramentos sagrados que no cumpliste;  
y de tanto recuerdo como te daba  
qué amoroso y rendido te dedicaba?  
De aquella medallita para tu cuello,  
de aquellos alfileres para el cabello;  
de mis humildes flores, las marchitadas,  
que vuelven á la vida con tus miradas.

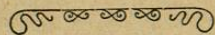
Y qué de aquel pañuelo de blanca seda,  
de mi pelo y mis cartas, dime: ¿qué queda?  
Tu amor y tus promesas, todo se ha ido;  
¡hasta mi mismo nombre das al olvido!  
Para tí no soy nadie, tú eres mi todo,  
que los dos no pensamos del mismo modo.  
De mis tiernos amores, no haces memoria;  
para mí esos amores hacen mi gloria.  
Ingrata y veleidosa me has olvidado,  
¡yo te amo como nunca te habrán amado!



### ARENILLAS

Creuyendo que eras pura  
de tí me enamoré,  
y en mi pecho á tu imagen  
un altar levanté.  
Tu historia y tus amores  
entonces no sabía;  
hoy sé que eres infame....  
¡Y te amo todavía!

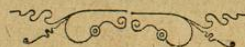
Mi amor es un venero  
de poesía,  
pues por él brotan versos  
del alma mía.  
Quizá no ignores  
que es poeta quien sufre  
de mal de amores.



## PINO S. ( JOSÉ M. )

## Á TÍ...

Tu imagen miro bella y pudorosa  
 leve flotando en el azul del cielo,  
 como nube de gasa en primavera  
 ó en la alta noche temblador lucero;  
 te miro como ondina voluptuosa  
 del lago en el confín lejano y terco,  
 y te miro, cual tímida violeta,  
 entre las flores del jardín ameno;  
 en la aurora que alegre y sonrosada  
 lanza en Oriente prístinos destellos,  
 y de la tarde al pálido crepúsculo  
 en que se envuelve, mudo, el universo.  
 Te contemplo, doquiera que la vista  
 de la pasión en el delirio tiendo,  
 en mis sueños de duelo y de tristeza  
 y en los de gloria embriagadores sueños;  
 y siento muchas veces en mi frente  
 el beso perfumado de tu aliento  
 al oprimir mis sienes abrasadas  
 con la corona de laurel eterno.  
 Y te siento en el alma, en la conciencia,  
 rigiendo el corazón y el pensamiento,  
 y por eso te canto á todas horas  
 y por eso palpitas en mis versos.



## GLORIA VICTIS

## Á JUAN DE DIOS PEZA

No me arredra la lucha gigantea  
 de la batalla de la vida al toque:  
 del duro hierro al palpitante choque  
 la excelsa luz del pedernal chispea.

No el embate sufrir en la pelea:  
 del cincel á los golpes en el bloque,  
 surge la estatua, y al gentil retoque  
 del augusto pincel, brota la idea.

No importa, no, que entre la vil escoria  
 altivo gladiador hunda la frente,  
 con destellos de luz, aún, en la mente,  
 con ensueños de amor, aún, en el alma...  
 si, vencido, coronase de gloria  
 y de mártir conquistase la palma.



## RIMA

No importa que tu labio pudoroso  
 que sólo brota virginal plegaria,  
 en su inocente y tímido recato  
 me diga que no amas.

Si tus ojos, tan bellos, tan hermosos,  
 en el lenguaje místico del alma,  
 han hablado á la mía muchas veces  
 de amor y de esperanzas.

**VEN...**

Ven á mis brazos, mi razón vacila,  
me quiero convencer de mi ventura  
enlazando tu mórbida cintura,  
bañándome en la luz de tu pupila.

Ven, no temas, acércate tranquila,  
que ante el casto rubor de tu ternura,  
seré esclavo, no rey de tu hermosura,  
seré... como Sansón ante Dalila.

Ven á mis brazos, mi gentil señora,  
quiero un beso imprimir sobre tu frente  
y al sentir en la mía abrasadora  
el de tu boca púdica y ardiente,  
olvidar mi tristeza matadora  
y olvidarme del mundo eternamente.

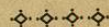
**MARÍA**

Te he llamado al sentir el incendio  
de los rayos de un sol tropical,  
y me ha dicho que sólo refleja  
tu mirada su límpida faz.  
Y al mirar á la casta viajera,  
silenciosa, cruzar el azul,  
he creído que tú te marchabas  
rebujada entre gazas y tul.

Al sentir el perfume que exhalan

los naranjos en flor y el jazmín,  
he aspirado el ambiente, pensando,  
que te hallabas muy cerca de mí.

Y al mirar que en la flor del granado  
suspiraban las auras de Abril,  
acerqueme afanoso á besarla  
exclamando: su boca es así!

**EL USUMACINTA**

A mi hermano Néstor

Besando pasa la risueña falda  
de mi pueblo tranquilo y venturoso,  
y deslízase luego, voluptuoso,  
por inmensas llanuras de esmeralda.

Sus márgenes adornan en guirnalda  
flores mil que fecunda ahí el coloso,  
copiando en sus cristales, majestuoso,  
sus colores, azul, violeta y gualda.

El sauce que se inclina en la ribera  
préstale sombra grata en el estío,  
y el *camalote* y la gentil palmera  
dulces rumores á mi undoso río....  
Quiera el cielo propicio, cuando muera,  
bañen sus aguas el sepulcro mío!



## DÁVALOS (BALBINO)

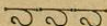
## CRISTAL MARINO

Cual copa de oro hacia la mar se inclina  
El sol de fuego, y trémulo avizora  
La purpurina sangre de la aurora  
Que á sus sedientos labios se avecina

Mi amor es como el astro que declina.  
Cansado de irradiar en la sonora  
Extensión de lo azul, y al sueño implora  
Mientras la muerte á consumirle atina.

Mas, ¡oh, perdido bien! de tu ternura  
El recuerdo inmortal, es mar que niega  
Su seno á mi creciente desventura;

Y como el sol cuando la aurora riega  
Su púrpura en el mar, surge y fulgura  
Nueva ansiedad dominadora y ciega.



## LA BALADA DEL POETA

Cesó la lucha, la patria es libre!  
Que en estos campos de horror cubiertos  
No más el grito de guerra vibre  
Llamando vivos, dejando muertos!  
El himno augusto que ahora se escucha,  
Celebra á un pueblo que se levanta ..  
La patria es libre... cesó la lucha...  
Poeta, ¡canta!

Ya los hogares abren sus puertas  
Y las doncellas temblando aguardan  
Que hasta sus almas, también abiertas,  
Entren los novios, que tanto tardan.  
Sus frescos lauros por azahares  
Truecan los héroes con mano inquieta...  
Abren sus puertas ya los hogares:  
¡Ama, poeta!

Con faz radiante la dicha asoma,  
Los sueños vierten polen de oro  
Y la miseria que abate y doma,  
Huye ocultando rabioso lloro.  
El alma virgen del tierno infante  
Busca lo noble, lo vil desdena.  
La dicha asoma con faz radiante;  
Poeta, sueñal

Con paso artero la infamia viene  
Y la rodean cuantos la miran.  
¡Qué solapada sonrisa tiene!  
¡Cómo la acogen! ¡cómo la admiran!  
Es su lenguaje tan lisongero...  
Oíd... ¡qué aplauso tan vivo estalla!  
La infamia viene con paso artero:  
Poeta, calla.



## ENTONCES

Si precede mi marcha á tu partida  
Para el mundo invisible del no ser,  
Y hay algo que á la muerte sobreviva  
Y queda una memoria del ayer;



Si después de esta efímera existencia  
El espíritu flota en libertad  
Y nuestra voluntad no se doblega  
Al dominio de extraña voluntad;

Entonces, cuando empiece de la tarde  
El crepúsculo vago á obscurecer,  
Cuando el último canto de las aves  
Se vaya entre las frondas á perder;

Entonces bajará mi pensamiento  
Con la trémula luz crepuscular:  
Si me recuerdas, sentirás un beso;  
Si me olvidaste, escucharás llorar!



## IN MEMORIAM

(Croquis sentimentales)

Arrasados de lágrimas los ojos,  
Solíame decir:—«Cuando me muera,  
No vayas presto á mi sepulcro, espera  
Al claro mes de los claveles rojos.

«Entonces habrá pájaros y flores  
Y brisas olorosas á tomillo,  
Y esplenderán las lápidas con brillo  
De lucientes cristales de colores.

«Entonces, alfombrados de verdura  
Hallarás, á tu paso, los senderos,  
Y la voz de uno ó dos sepultureros  
Entonará canciones de ternura.

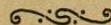
«Entonces ven á mi sepulcro; llega  
Risueño el rostro, alborozada el alma,  
Como el amante que en serena calma  
Al dulce afán de amar feliz se entrega.

«Cuando te acerques, alzarán los lirios  
Su cáliz ormesí, los nomeolvides  
Serán mis valerosos adalides  
Que han de vencer tus lúgubres delirios.

«Allí leerás mi nombre entre festones  
De espigas frescas y de ramas nuevas,  
Y sentirás que dentro el pecho llevas  
Frescas también tus viejas ilusiones.

«Te inundará la vida de mi tumba,  
Y lejos de creerme entre los muertos,  
Soñarás un edén tras los inciertos  
Límites misteriosos de ultratumba.

«Y en tu imaginación contemplativa  
Verás cruzar mi sombra fascinada  
Por ensueño inmortal, que tu llegada  
Espera sonriente y rediviva.»



## GOTA DE LLUVIA

¡Todo acabó!... Sobre la fresca fosa  
Que de un saúz bajo el verdor se oculta,  
Pasa la brisa vagarosa, y gime  
Entre las ramas de la copa hirsuta.

De rocío regadas y de lágrimas  
Crecen las flores que planté en su tumba

Y sobre todas, álzase y descuella  
Hermoso lirio de sin par blancura.

Ayer le ví. Del sol el primer rayo  
Del alba, aún la claridad confusa  
No disipaba, cuando abrió su cáliz  
Al dulce beso de las auras puras.

Ayer le ví. Temblaba en su corola  
Una gota fresquísimas de lluvia  
Que, herida por la luz, tornasolaba  
Cambiantes de colores inseguras.

Aquella gota, transparente, inquieta,  
Del blanco lirio en la corola púdica,  
Semejaba una lágrima vertida  
Por la pálida niña, ya difunta.

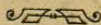
Y presa el alma de emoción extraña,  
Acerba mezcla de placer y angustia,  
A la flor acerqué mi labio trémulo  
Y la gota bebí con ansia muda.

En la región que á la mirada humana  
Tras denso velo pertinaz se oculta,  
¿Lloran también los seres que la pueblan,  
Atormentados por la ausencia dura?

¡Loca superstición! tú sola puedes  
Del corazón desvanecer las dudas,  
¿Por qué la gota que apuró mi labio,  
Tan dulcemente serenó mi angustia?

¿Lágrima fué que difundió en mi pecho  
Cual nueva savia fecundante y pura  
El dulce bienestar de los que sufren  
Y juntos lloran por sus penas mutuas?

Angel errante en el inmenso cielo,  
Soplo perdido en la inmortal Natura  
¿Te volveré á encontrar, alma del alma?  
¿Me reuniré contigo en ultratumba?



## LA ANTIGUA FE



«Cruzaste al fin, amiga, los inciertos  
Umbrales misteriosos de lo arcano  
Y puedes evocar bajo tu mano  
Las almas invisibles de los muertos.

La tierra y el espacio, antes desiertos  
Para tu corazón ya no cristiano,  
Pobláronse de seres; mas en vano:  
Tu pensamiento y tu alma siguen yertos.

¿A qué buscar lo que la vida esconde  
Si lo ignorado siempre te responde  
Con ambiguas palabras de sibila?

Sacude ya la duda que te asalta  
Y torna hacia la Cruz tu fé tranquila;  
Que si te falta Dios, todo te falta!



## SONETOS Á UNA ESPÍRITA



### EL INICIADOR

«Local ya lo verás!... Lo que ambicionas  
Jamás humano sér lo ha conseguido:  
No podrás ser feliz, porque has sufrido;  
No podrás tener fé, porque razones.

La Teosofía ensancha de sus zonas  
El cuarto ciclo. Entremos de corrido,  
Ya que te place y yo no te lo impido,  
Al Manas misterioso que mencionas.

Los seres que resurjan en tu torno,  
 Dibujarán su sideral contorno  
 Entre indecisa luz y vagas nieblas;  
 Oirás su voz, te rozarán sus labios,  
 Y volverán á hundirte en las tinieblas  
 En que yacen al par necios y sabios!»



### LA INICIADA

«Tienes razón! Los viejos sufrimientos  
 Que en nuestra alma inconsolables velan,  
 Con su hálito invernal presto congelan  
 Los goces que se encienden á momentos.  
 Ya no tendrá la vida arrobamientos  
 De inmenso amor; los besos se nos hielan,  
 Y ni siquiera al corazón flagelan  
 Dolores implacables y sangrientos.  
 Ni esa fé misteriosa que te inflama,  
 Es para mí consoladora llama;  
 Porque tengo el temor vago y sombrío  
 De que nuestros dolores dejen rastro  
 Y haya de perseguirnos el hastío,  
 Como sombra del alma, de astro en astro.»



### AMOROSAS

#### LEJOS DE TÍ

Lejos de tí, mi corazón inquieto  
 Busca la soledad de la tristeza  
 Y enfermo de pesar, tímidamente,  
 Como paloma acobardada tiembla.

Con acrecida turbación, su vuelo  
 Tiende hacia tí mi espíritu y no llega,  
 Y sólo ve tus ojos en la noche  
 Como en un cielo negro dos estrellas.

Y dirigiendo hacia el abismo mudo  
 Su solitaria y dolorosa queja,  
 Llora mi corazón lleno de angustia  
 Y cual paloma acobardada tiembla.



#### CERCA DE TÍ

Cerca de tí, mi corazón inquieto  
 Junto del tuyo, tembloroso vela  
 Mientras tu voz de inesperados ritmos  
 Arrulladora ó palpitante suena.

Cerca de tí, mi espíritu se pierde  
 En tu mirada misteriosa y negra,  
 Y ante el abismo de tus ojos busca  
 Vértigos de placer ó de tristeza.

Y al descender en ese abismo mudo,  
 Mi corazón acobardado tiembla  
 A cada frase, engañadora acaso,  
 Que como arpegio en tu garganta suena.

